"ESTUJ", "MAETA", "COFRE'? SU ALUSIVIDAD EN LAS LITERATURAS ROMÁNICAS

AURORA JUÁREZ BLANQUER Universidad de Granada

En el *devinalh* de Guilhen de Peitieu *farai un vers de dreit nien* se introduce un motivo cuya derivación o prolongación alcanza a trovadores provenzales de las primeras generaciones y que seguimos encontrando, con alguna variación, en la poesía peninsular hispánica. No podemos saber, sin embargo, si se trata de propagación en todos los casos o si es un tema literario románico que, como tantos otros, aflora en varios puntos del mundo neolatino.

Es un poema que el conde de Peitieu construye sobre tópicos corteses que él mismo va destruyendo a continuación, parodiando las canciones y los motivos con los que suelen trovar los provenzales:

- 1. Farai un vers de dreit nien:
 non er de mi ni d'autra gen,
 non er d'amor ni de joven,
 ni de ren au
 qu'enans fo trobatz en durmen
 sus un chivau.
- 2. No sai en qual hora'm fui natz, no soi alegres ni irats, no soi estranhs ni soi pnvatz, ni no'n puesc au, qu'enaisi fui de nueitz fadatz sobr'un pueg au.
- 3. No sai cora'm fui endormitz, ni cora'm veill, s'om no m'o ditz; per pauc no m'es lo cor partitz

d'un **dol** corau; e no m'o pretz una fromitz, per saint Marsau.

- 4. Malautz soi e cre mi morir; e re no sai mas quan n'aug dir. Metge querrai al mieu albir, e no'm sai tau; bos metges er, si'm pot guerir, mor non, si amau.
- 5. Amigu'ai ieu, non sai qui s'es: c'anc non la vi, si rn'aiut fes; ni'm fes que'm plassa ni que'm pes, ni no m'en cau: c'anc non ac Norman ni Franses dins mon ostau.
- 6. Anc non la vi et am la fort; anc non n'aic dreit ni no'm fes tort; quam non la vei, be m'en deport; no'm prez un jau: qu'ie'n sai gensor e belazor, e que mais vau.
- 7. No sai lo luec ves on s'esta, si es en pueg ho [es] en pla; non aus dire lo tort que m'a, abans m'en cau; e peza'm be quar sai rema, [per] aitau vau.
- 8. Fait lo vers, non sai de cui; et trametrai lo a celui que lo'm trametra per autrui enves Peitau. que'm tramezes del sieu estui la contraclau ¹.

En los dos **últimos** versos se alude al motivo del arca ya cerrada y del instrumento que puede abrirla; se trata del *estui* ("estuche") su complemento, la *contraclau* ("contrallave" o "llave segunda"). En este caso el *estui* es el elemento más significativo, pues de **é**l depende también el contenido del segundo *contraclau*.

Guglielmo IX d'Aquitania. Poesie. Edizione critica a cura di Nicoló Pasero. Stern Mucchi, 1973, pp. 91-94.

En un primer nivel de lectura hallamos *estui* por primera y única vez documentado en la poesía trovadoresca. Sugiere una caja relativamente pequeña y de materia, por lo general. noble para la guarda de un objeto delicado o valioso y destinada a evitar su pérdida. Exige una *clau*, no explícita en el texto, pero necesaria a todas luces, según se concluye del destino del "estuche" y, sobre todo, de la existencia de la *contraclau*. La ausencia de este elemento intermedio y necesario supone ya una elisión lingüística perfectamente superada a todos los niveles, incluido el literario, y que, sin embargo, no existe en expresiones de otros trovadores que tratan de otros temas no amorosos, como en G. Fabre de Narbone ²:

si que **l'us reys** cuida tener la clau d'afortimen e l'autre a l contraclau.

Por otra parte está el problema de darle contenido a *contraclau*. Comunmente se acepta la definición de 'clavis contra clavem' ³. El concepto de llave doble o dos llaves que abren la **misma** caja (*clau* y *contraclau*) está inmerso **en él**, pero también podemos pensar, en el caso de la **lírica** trovadoresca, en la *clau* (que cierra) y la *contraclau* (que abre y contrarresta el efecto de la primera), pues el sentido de abrir está presente en el prefijo 'contra' que modifica el significado de *clau* ("claudere"), dándole un valor opuesto. Por otra parte el contenido que tiene la *contraclau* de la composición de Guilhen de Peitieu es la de abrir el *estui*, nunca la de cerrar, mientras la *clau* puede tener ambas funciones. Sintácticamente hablando también hay que considerar que el sujeto de *trametez* es por supuesto el dueño *delestui* y, desde luego, de la *clau* y de la *contraclau* que pretende poseer el poeta.

En un segundo nivel de lectura el problema se plantea al pretender dar contenido a los tres elementos (aquí dos, si exceptuamos el **elidido**) que componen el motivo estudiado, especialmente el de *estui*. La discusión que ha provocado la interpretación de estos términos dentro de la canción ha sido larga, pero la vamos a eludir, ya que es bien conocida por todos. Aquí sólo haremos algunas referencias o consideraciones.

La cansó, basada en la constante contradicción de todos y cada uno de sus motivos, puede muy bien interpretarse en sus dos últimos versos como la petición de la solución del enigma planteado. Esta sería la posibilidad mayoritariamente admitida por los estudiosos y editores de Guilhen. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el tema es fundamentalmente amoroso, que el carácter de toda la composición es satírico y su tono burlesco 4, podríamos también concluir que este último motivo, el del *estui* y la *contraclau*, puede ser, siquiendo el esquema de la composición, uno más de los que componen la trama de esta cansó y, por tanto, tan popular como el resto de los utilizados.

En este caso, ¿a qué alude? De ser, como han querido algunos críticos, una referencia al sexo, esto entraría dentro de la degradación del tema amoroso, en el marco de la crítica de la concepción del amor cortés, a las que Peter Dronke hace mención en el artículo: "Guillaume IX and courtoisie" 5.

² Vid. RAYNOUARD. Lexique romon, vol. I-II, Heidelberg, 1836-1845, s.v. contraclau.

³ Vid. Uc FAIDIT, Donat Proençal, ed. Marshall, p. 196.

⁴ Vid. MARTIN DE RIQUER, Los trovadores. Historia literaria y textos, edit. Planeta, Barcelona, 1975, p. 114.

⁵ Vid. DRONKE, P., *La lírica en la Edad Medw*. Seix Barral, Barcelona, 1978, la española, p. 141. En *Romanische Forschungen*, LXXIII, 1% 1, pp. 327-338.

La tentación a seguir esta última interpretación se hace cada vez más fuerte, si comparamos las expresiones de Guilhen de Peitieu con las de Marcabru, Peire d'Auvernha o Bernart Marti 6.

Marcabru, poeta satírico y moralista, ataca la relajación de costumbres y es en este contexto. donde incluye el motivo que venimos analizando bajo las expresiones: clau segonda (="contraclau" de Guilhen) y contraclaviers ("aquellos que tienen en su poder la contraclau'.):

- Bel m'es can s'esclarzis l'onda
 E qecs auzels pel jardin
 S'esjauzis segon son latin:
 Lo Chanz per lo(s) becs toronda,
 Mais eu trop miels qe negus.
- Qe scienza jauzionda
 M'apres c'al soleilh declin
 Laus lo jorn, e l'ost'al matin,
 Et a qec fol non responda
 Ni contra musar(t) no mus.
- Car l'Avole(n)za reco(i)nda
 A semblan del flot marin,
 Per qu'ieu segnhorei mo(n) vezin,
 E no vueil ges de mi bonda
 So don hom m'apel caus.
- Ia non er mais sazionda Enveia tro en la fin, Ni Cobezeza atressi, Q'envejos e dizironda Vai e reven al pertus.
- Ni non cug mai que's resconda Malvestatz, c'a plen camin Segon ja li ric son train, E can(c) Avolez' ab(l)onda 4s) Malvestatz crup de sus.

⁶ Sobre todo si tenemos en cuenta el comentario que hace a este respecto SILVIO PELLEGRINI ('Intorno al vassallaggio d'amore nei primi trovatori", *Cultura Neolatina*, IV-V, 1944-45, pp. 21-36, en especial p. 30), así como PASERO en su edición crítica (*ob. cit.*, p. 112).

⁷ Poesies Completes de troubadour Marcabru, publiées avec traduction, notes et glossaire par le Dr. J.-M.-L. DEJEANNE. Toulousse, 1909, (Réimprimé, 1971), pp. 49-51.

- 6. A! greu aura ia vergonda Putia de gros bosin, Mas nafrot baldit baboin Ja acueilh, car li aprionda Soven, qi qe s'en graüs.
- 7. Car el n'a *la clau segonda*Per qe'l segner, so'us afin,
 Porta capel cornut conin,
 C'ab sol un empeu[t] redonda
 Si donz, lo ditz Marcabrus.
- 8. E non puesc mudar non gronda
 Del vostre dan moillerzin,
 E pos re[s] non reman per mi
 Si l'us pela l'autre tonda
 E reuerc contra raüs.
- Que1 voste domenei[s] sobronda
 E sembla joc azenin
 E de loc en loc ris canin
 E qer com Dieus lo confonda
 Qi sobre tot be vol plus.
- Se1 segnoriu[s] de Gironda
 Poia, encar poiara plus,
 Ab qe pense com confonda
 Paias, so'ilh manda Jhezus.

Como vemos en estas composiciones de Marcabru sí hay alusiones obscenas. En el sirventés XII bis, se cita al personaje que tiene la *clau segonda* (v. 31) y que es el mismo *nafrot baldir baboin* del verso 28, por el cual el *segner* (referido al "marido") del v. 32 *porra capel cornut*, v. 33, con una cruda y clara referencia al sexo de la mujer: *conin*.

El verso siguiente sugiere un contexto en el que el sujetoagente es otro de los elementos de este motivo, no presente aquí, pero utilizado por Marcabru y otros. Se trata del *contraclaviers*, a quien, con frase harto descriptiva (*cáb sol un empeut / redonda si donz*, v. 35), Marcabru atribuye la preñez de la mujer.

En el sirventés XLI, la alusión al motivo es más breve, pero clara. Se cita a los *contracla-viers*. Ellos son quienes poseen la "clau segonda" y son tantos que con sólo su presencia no permanecerá sexo sano.

Tans n'i vei dels contraclaviers Creu sai **remanra conz** entiers A crevar ni a meich partir (XLI, **34-36**).

En los versos de Marcabru hay que resaltar que en la composición XLI la sola cita de *conrraclaviers* sugiere ya la tipología del personaje y su función precisa, dentro del triángulo

amoroso, del que la actitud del marido es motor, puesto que él es quien acoge ('tia acueilh" XII bis, 29) al individuo ruin para vigilar a la propia esposa, a quien él mismo abandona para buscar otra. *Contraclaviers* representa entonces al "girbaud" ya todo su contexto, presentado por nuestro autor como causante de la ruina moral de la sociedad.

La misma situación aparece perfectamente explicada y, en todos sus términos, en el sirventés "Belha m'es la flors d'aguilen", que se atribuye a Peire d'Auvernha 8:

- 1. Belha m'es la flors d'aguilen, quant aug del fin joi la doussor que fan l'auzelh novelhamen pel temps qu'es tornatz en verdor e son de flors cubert li renh, gruec e vermelh e vert e blau.
- 2. De molherats no m'es pas gen que's fasson drut ni amador, qu'ab las autruis van aprenden engienh ab que gardon las lor; mas selh per cui om las destrenh port'al braguier la contraclau.
- 3. Vilas cortes ieis de son sen e molherat dompneiador e l'azes camiet eissamen, quam vil lebrier ab son senhor; mas ieu non cre pros dompna denh far drut molherat gelos brau.
- Molherat fan captenemen del envezit enganador: l'autrui gran gasta e despen el sieu met en luec salvador; mas selh a cui grans fams en prenh manja lo pan que non l'abau.
- 5. Maritz que marit fai sufren deu tastar d'atretal sabor; que car deu comprar, qui car ven, el gelos met li gardador, pueis le laissa sa molher prenh d'un girbaudo, filh de girbau.

⁸ Utilizamos: R. Zenker, "Peire von Auvergne', Romanische Forschungen, XII (1900). pp. 792-794). El mismo está atribuido a Bernart von Venzac, a quien todos niegan la autoría, y a Bernart Marti, en cuya edición Hoepffner (Les poésie de Bernart Marti, Classiques Français de M.A., París, 1929, Apéndice I, pp. 33-36) lo incluyó.

- 6. D'aqui naisson li recrezen qu'us non ama pretz ni valor; a! com an abaissat joven tornat en tan gran error! Cist tenon l'aver el destrenh, el fel el gars son naturau.
- 7. Sancta Maria d'Orient,
 Guiza'l rei e l'emperador
 e faits lor far ab la lor gen
 lo servizi nostre senhor,
 lo servizi nostre senhor,
 qu'ill Turc conoscan l'entressenh
 que Dieus mori por nos carnau.
- 8. Aissi vai lo vers definen e ieu que no'l puesc far lonjor; que'l mals mi ten ab lo turmen, que m'a mes en tan gran langor qu'ieu no sui drutz ni nom'en fenh ni nuls jois d'amors no m'esjau.
- 9. Non er mais dmtz ni drutz no's fenh l'ospitars ni jois non l'esjau.

Encontramos aquí especificados todos los personajes: el molheraiz (v. 7), mariiz (v. 25) o *gelos* (v. 28), quien se hace amante de **la** mujer de otro y así aprende mañas para guardar la propia (w.8,9 y 10) e introduce en su casa a un *guardador* (v. 28), quien, desleal y ladrón. en vez de guardarla (v. 11) "*port'al* braguier la *contraclau*" (v. 12), describiendo en este caso el lugar donde oculta la ya conocida coniraclau. Este esquema es el que pensamos está presente en la composición del duque de Aquitania y su alusión nos permite considerarlo ya entonces como un motivo tradicional en la literatura oral, hoy perdida.

En su nivel de estmcturación hay que considerar que el motivo que perseguimos está compuesto por tres elementos: 1) el arca, caja oestuche, 2) la llave o **instrumento** que lo cierra, 3) la llave maestra, o contrallave. En un sentido muy general habrá que acordar también que el dueño del arca debe también ser el poseedor de la llave o medio para cerrarla, mientras que el que posee la contraliave es necesariamente quien accede ilegalmente a su interior para así disfrutar de su contenido 9.

9 Cfr. RICAS NOVAS:

vostra valors estai seguramens que nulh lairo y pot far contraclau

(RAYNOUARD, Lexique Roman, tom. 1-11, s.v. "contraclau").

En esta línea debemos resaltar que en la primera de las composiciones, IV de Guilhen de Peitieu, los tres elementos quedan ya reducidos a dos: estui y contraclau y que en las tres composiciones siguientes (XII bis y XLI de Marcabm y V de Peire d'Auvernha o de Bernart Marti, ed. Hopffner, app. I) estos dos elementos se reducen aún más, bien a contraclau, sintácticamente complejo, en una simple metonimia.

LITERATURA HISPÁNICA

a) Gallego-portuguesa.

Saltando a la poesía hispánica, hallamos también el mismo motivo en un contexto erótico y satírico. Pero aquí el arca se convierte en *maeta*.

En efecto, como *maeta* se encuentra incluido en la lírica gallego-portuguesa, en una cantiga del segrel Pero da Ponte, V 1176, donde se critica a una soldadera dentro del marco de un viaje a Tierra Santa ¹⁰:

Maria Peres, a nossa cruzada, quando veo da Terra d'Ultramar, assi veo de pardom carregada que se nom podia com ele merger;

 mais furtam-lh'o, cada u vai maer, e do perdom ja nom lhi ficou nada.

E o perdom e cousa mui **preçada** e que se devia muit'a guardar; mais ela nom á maeta ferrada

 em que o guarde, nena pod'aver, ca pois o cadead'ém foi perder, sempr'a maeta andou descadeada.

Tal maeta como sera guardada, pois rapazes albergam no logar,

15. que nom aja seer mui trastornada? Ca, o logar u eles am poder, non á pardom que s'i possa asconder, assi sabem trastornar a pousada.

E outra cousa vos quero dizer: 20. atal pardom bem se dev'a perder, ca muito foi cousa mal gaa(nha)da.

¹⁰ V. R. LAPA, Cantigas d'escarnho e maldizer. Edit. Galaxia, Vigo, 1964: núm. 356.

El vocablo *maeta* está documentado por primera vez —calculamos que hacia 1260— en Pero da Ponte y en Juan García de **Guilhade** (Lapa, *CEM*, 203 y **204**), **contemporá**neamente y con la significación de 'valija" o 'saco de viaje" y, **bajo esta acepción**, *es* exclusivo de las cantigas de tema satírico en los cancioneros V y B. Documentación temprana en gallego-portugués, que no acepta Corominas (*DCECH*, tom. III, s.v.) ¹¹.

En esta composición se hallan los elementos **básicos** del motivo formando un eufemismo bimembre ("arca-llave"), no trimembre ("estui-clau-contraclau"), como el inicial provenzal.

La figura principal es Mana Pérez (v. 1), **élebre** soldadera del tiempo, quien ya le da un sentido al contexto **difícil** de eludir; además, se nos presenta de vuelta de tierra de Ultramar, del lugar de peregrinación, portando una *maeta* cargada de indulgencias, metáfora que hasta aquí pudiera tener un sentido admitido, que, de no ser por la protagonista, está en la línea religiosa de todo aquel que vuelve de Tierra Santa.

La ambigüedad, presente ya en el contexto por la protagonista, se incrementa desde el momento en que se declara que no tiene *maeta ferrada* (v. 9), ni la puede tener, pues perdió el *cadeado* (v. 11), por cuyo motivo anduvo siempre *descadeada* (v. 12). El motivo se ha completado, en tanto que Mana Pérez es una mujer de vida alegre y, sobre todo, porque la presencia del recipiente del objeto por guardar hace alusión al motivo ya antiguo del arca cerrada, a la que sólo tienen acceso los que poseen la liave o la contrallave.

Como se puede comprobar, los elementos constitutivos del motivo se subvierten, pero permanece la alusión principal. No se encuentra el elemento intermediario, la llave, aunque sí el candado, como tampoco la contrallave. Se escamotean los instrumentos de cierre y de apertura, con lo que el motivo cambia: el "arca' cerrada" se convierte en "arca abierta", con la consiguiente degradación de su finalidad, la custodia del objeto valioso.

La ambigüedad inicial, que ya estaba desvelada por la atribución al personaje, al **final de** la cantiga y, a pesar de la degradación del motivo, logra despejarse, sin necesidad de acudir a los anteriores elementos, propios de la literatura cortés. La misma vida licenciosa con la que va cargado el nombre de nuestro personaje hace innecesaria la presencia del marido o del celoso, que manden **vigilar** el arca. El motivo erótico-trovadoresco, forzado por el triángulo amoroso de la concepción cortés, se ha convertido en satírico burlesco, propio de la lírica **gallego**portuguesa.

b) Lírica castellana.

En la lírica castellana hallamos el motivo del "arca cerrada" con unas características similares a las ya vistas anteriormente, esta vez bajo la **forma** bimembre de *cofre* y su cierre correspondiente *(ferradura = llave)*. Este vocablo parece ser tardío en castellano (Corominas lo documenta en **1400**), pero en el Cancionero de **Baena** se encuentra ya consolidado en este eufemismo erótico sexual. Se trata de una respuesta de Pero **Carryllo** a Alfonso **Álvarez** de Villasandino, en donde leemos:

Vós (que) **sodes** tan atentado e muy mas qu'el de Vadillo aunqu'el su buen cofrecillo

¹¹ COROMINAS se basa sólo en la lectura de Vy únicamente en una de las apariciones de este vocablo, poniendo en duda además la edición de NOBILING, que lee "maeta".

tenga lleno ben ferrado: ca dize el duplicador que lo bien dicho ha valor y lo más es despreciado ¹².

El *cofrecillo* está cerrado y tiene un dueño, el de Vadillo, que así lo defiende. En el contexto —que hemos omitido por prolijo — se da un tono burlesco y aparece un mozo recién casado que contrasta con el destinatario de la composición, a quien se presenta como engañado por su mujer, con lo cual obviamente éste no tiene los bienes que aquél.

La trayectoria de este eufemismo es bien patente, pues a buen seguro es de inspiración popular, según lo recoge ya la letrilla de Góngora, cuyo estribillo y primera estrofa dice así:

Soy toquera y vendo tocas y tengo mi cofre donde las otras.

Es chico y bien **encorado** y le abre cualquiera llave con tal que primero pague el que le abriere el tocado. Pues yo no vendo al fiado como las **toqueras** locas.

Soy toquera y vendo tocas 13.

Una variante de esta última composición, derivada directamente de ella (o bien procedente del mismo motivo popular y difundido) es otra letrilla de Trillo y Figueroa ¹⁴, quien coincide con la de Góngora en el estribillo, en su contenido y en bastantes de sus rimas.

La letrilla va desgranando diversos motivos obscenos de los que el principal es el que nos viene ocupando, expresado bajo la metáfora del'cofre y su llave". En esta ocasión, como en el ejemplo que hemos comentado de la iírica gallego-portuguesa —la "maeta descadeada"—también lo puede abrir cualquier llave, si bien aquí está presente el dinero, con lo que el simbolismo de la llave resulta ambiguo al poder referirse al propio dinero, intermediario necesario para tener acceso a él. Pero, prescindiendo de esta ambigüedad, lo digno de resaltarse es que el motivo originario de "arca cerrada" se convierte en 'arca abierta".

Resumiendo: el inicial motivo trovadoresco del 'arca cerrada", aplicado a contextos erótico-satíricos admite, como vemos, variedad de **formulaciones** en la que juegan las **elisiones** y adiciones, en un plano lingüístico o de continente, manteniendosiempreuna cierta **misma alusividad** en el plano del significado. Alusividad o evocación que está muy relacionada con la realidad cultural en la que se produce.

¹² Cancionero de Juan Alfonso de Baena, edición crítica por JOSÉ MARIA AZACETA. Madrid, 1966, tomo l, núm. 109, p. 223.

¹³ Cancionero Moderno de Obrar Alegres. p. 159. Cit. por C. J. Cela, Diccionario de erotismo, vol. l, Barcelona, 1988. s.v. 'cofre?

¹⁴ Poesías de Don Francisco de Trillo y Figueroa. Biblioteca de Autores Españoles: Poetas líricos de los siglos XVI y XVII. tomo II. Madrid, 1857, vol. 42, p. 70.

Así, en la literatura cortés el "contraclaviers" está inserto dentro del triángulo amoroso de la cultura erótica del tiempo. Recibe toda su evocabilidad de este contexto, simbolizando un desleal obligado por el "molheratz", quien recibe así la paga a suconducía innombrable. En la literatura galaico-portuguesa la 'maeta descadeada" recibe todo su significado de la vida libertaria de la protagonista; basta la presencia de la conocida soldadera para que la ambigüedad quede despejada en este sentido satírico y burlesco. Aquí ha perdido'toda la dignidad que podría haber tenido en el contexto de la literatura cortés: la subversión del motivo es clara: ya no se trata del "arca cerrada", sino del 'arca abierta".

Recupera, en cierto sentido su dignidad de arca cerrada **en el** Cancionerode Baena, donde el "cofrecillo... bien **ferrado" se** opone al marido engañado. La sociedad en que se produce esta metáfora es una sociedad comedida y rígida.

En las letrillas castellanas la "llave" recupera protagonismo y el motivo crematístico, meramente burgués, del dinero ocupa un primer plano, desdibujando cualquier motivación digna y su alusividad está cargada, ya no de erotismo, sino de obscenidad.

Hallamos, pues, en el motivo estudiado un elemento genéticamente primario y motor de todo el conjunto (estui - maeta - cofre), un sujeto (contraclaviers) que se generaliza con la subversión del motivo (pasa de un sujeto único a un sujeto múltiple y atípico), y un itinerario de degradación del motivo cortés inicial que va de la petición de la "contraclau" reservada a unos pocos, pasando por los muchos "mozalbetes que transtornan la posada" y concluyendo en el 'dinero" como intermediario necesario para obtener el acceso.

En esencia podemos decir que el pueblo reclama lo que es suyo. Si la literatura cortés adaptó en su momento el motivo para sus usos literarios, con el transcurrir del tiempo y contextuado en las distintas culturas, se le devuelve al pueblo lo que inicialmente **é**l creó.